

CIMAS EL GRAN CAMPEON CAFE

ESCRITO POR:

JUAN CARLOS MONTOYA JARAMILLO.

(YAN KARLO)

LA GRAN COMPETENCIA DEL GREMIO DEL
CAFE

Y REALIDAD DEL MUNDO CAMPESINO
COLOMBIANO.

AÑO2017

COLOMBIA.

LAS MONTAÑAS: masas de tierra, elevadas, sobre el nivel del mar. Allí, cuando el señor creo estos cielos y esta tierra. Cuándo creo este núcleo, este gran imán poderoso. Sobré el que se fusionaron y mantuvieron, las grandes capas de polvo. Dé materia líquida y sólida, y entonces aprendimos la diferencia, entre lo duro y lo blando. y la energía física ,nos enseñó a reconocer sus cambios. Así, la masa en medio de estruendos, explosiones y choques, sé adentro. Por orden, del gran poder superior, y su fuerza. y así se formaron ,las grandes y elevadas ,zonas de tierra. Llamadas, por el hombre, montés, llanuras, valles, cerros. Los cuales se volvieron, centro y fuerza .que sostienen, todo lo demás. Entonces, La vida se rego en medio de estas, capas de masa. y nació, una vez más .la evolución y su juego. y el telón, se abrió ,para las primeras ,formas de vida. y se regaron ,todas las especies. y se creó ,el mundo vegetal. y el mundo animal. Y el primer, creador inteligente. Observó, sus maravillas. Todas, fogueándose .su lugar en el universo. y en todo esto, también se organizó ,el mundo mental. y el espiritual. y así comenzó ,la galería de las muchas cosas. Qué se enredan en el mundo y la vida. Cada árbol conocido es por su fruto, y los animales por sus manías y

capacidades. Y fueron, muchos frutos, que dieron su riqueza a la tierra. Y entre ellos el café.

EL CAFÉ: fruta exótica, multifacética, solitaria. Fruta, multiplicada. Allí en sus ramas, fruta de guerreros.es el árbol de la riqueza, dé la competencia. Dé los débiles, dé los ganadores. De los campeones.es el oro agrario. Él rey agrícola de los países tropicales y lluviosos.es el sustento de miles de pobres, y desata, la energía victoriosa del campo.es la delicia del suave tinto, es la sangre de la naturaleza, aquella que circula, por las vías del edén. Dejando un aroma de riqueza, aroma de negocios, aroma de mil industrias. Aroma de tierra mojada. Qué prolonga el medio ambiente. Cuánto talento, no desata el café. Cuantas batallas, cuántas alegrías, cuántas tristezas, cuántos odios,

Cuántos amores. Cuántos resabios, cuánta guerra, cuánta paz. Viva el subir y bajar, montañas. Viva el entrenar del campesino. Viva la fruta poderosa. Qué envuelve todo un manantial de variados sucesos. Os presento pues este árbol de la vida, qué desata los mejores dones. Dé los primeros y de los últimos. Bienvenida tú, naturaleza. y una más de tus nutridas maravillas.

COLOMBIA: país escondido, país que sale de la tapa que lo oculta país que encendió, la mecha. Ésa que hace estallar, la hoya podrida. Qué deja ver el reguero de la miseria humana. Pero en donde crecen como jardín. Gran variedad de talentos. Qué el maligno escondía. mataba por envidia. Aquí se lloró una guerra más de las américas, de esas que el mal se inventa. Qué porque uno es rojo, qué porque es azul, qué porque es verde, qué porque es indio, Amarillo o negro. Por ello este país abrió un acto más, de la horrible selva de cemento. Qué el oscuro siempre enciende. Cuántas naciones, con hoyas, ocultas y podridas. Más el padre, jalo esta .para que se atreviera. a salir de su abismo. E hiciera, oír el grito de la verdadera libertad. Qué ayudara a cambiar, la horrible cara de la injusticia., La desigualdad y la muerte. Toda esta negra enfermedad, qué corrompe todos los pueblos. Por ello, los que amamos el bien. Siempre rechazaremos, toda suerte de asesinos. Toda suerte de demonios, enamorados en la maldad. Vengan del grupo que vengan. Son los malos hermanos, vencidos por el maligno, qué han manchado los pueblos con una historia oscura. Así esta guerra colombiana a despedido con pesar a muchos, qué sufrieron o murieron. Engañados o no, por amor del suelo en que se levantaron. He aquí el jardín de dolor, sembrado

por ellos y por nosotros. Qué se volverá luz, qué multiplique el bien eterno humano. Y así me propongo contar uno de nuestros talentos, qué perfume, las montañas cafeteras de nuestra hermosa tierra.

Todo comenzó en uno de tantos pueblos. Dé esos que evoluciono, de un pequeño caserío. Donde sus primeros habitantes, pertenecieron al pasado. Pasado, lleno de tristeza, de pobreza, de esclavitud. Allí, esos primeros abuelos del siglo 20. crecieron maltratados y engañados, quizá por Satanás y los antiguos demonios, que habitan la tierra del pasado. Dónde la oscuridad del averno, mancha con su maldad, todo lo que toca. Allí se vive amenazado, aterrorizado, por el horrible yugo, de estos espíritus malignos. Mas la luz del padre superior, crece siempre, como semilla. Aún en medio, de estas llagas de oscuridad. Así en los primeros años, de este siglo. Sucedió, lo común, en este oscuro mundo. Guerras, tragedias, partidos políticos, ideologías. Las iglesias cristianas, también evolucionaban. Y el gran catolicismo, le abría, la puerta, al modernismo. Y adentraron y se mezclaron, nuevas maneras de predicar. Dios y el diablo, en la guerra de siempre. Tomaron una nueva manera de gobernar, de ser, y de enmielar. Entonces las primeras universidades, escuelas,

colegios. Muchos fundados por ideologías religiosas, mezcladas en la fe, creciendo como árbol. Y la ciencia, también evoluciono, y surgieron nuevos inventos. Qué bicicletas, que todo tipo de vehículos, movidos a motor. Que todo tipo de maquinaria industrial, y así por la necesidad del hombre de tener más poder, jalado aquí, por el espíritu maligno. Se llegó al avión, el juego de la guerra, hizo que fuera realidad, volar como las aves. Y esta guerra tecnológica, llevo a que pusieran un hombre, a pisar el suelo lunar. Y aquí se inició la carrera espacial. Los años 60,70 y 80 aumentaron, éstos logros. Todo empezó con el estilo cohete, en el 69.se lograron las primeras, caminatas espaciales. Y se empezó a entender, la vida. En un mundo distinto, al terrestre.se empezó a entender, la gravedad y se observó un universo, mucho más grande, que el sospechado. Los primeros telescopios, así lo hicieron saber. Pero el mal también evoluciono, y se pasó de la flecha, de la espada y la pólvora. A las primeras armas de fuego. Armas de odio, armas de destrucción, el peor invento del hombre unido al mal. Para su seguro aniquilamiento. Y adentraron las mafias, con su contrabando de licores, de todo tipo de mercancías y vicios. Siendo la droga uno de los más, fatales para la juventud. Y así se movió la historia, en este tiempo. Del mundo cafetero, que me propongo mostrar.

Así en medio de este cuadro de ignorancia, conocimiento y terquedad. Nació, siberio Damiaso. Talento campesino, sangre nueva de vereda. Sangre nueva de caserío. Con la fuerza emprendedora, con la fuerza rebelde. Ésa locura que alborota al hombre que sigue su destino. Pero con alguna luz de inteligencia. Y en esos ires y venires, se troco su destino. Con Ximena mazueras. Y el amor y el deseo, se fundieron, como agua y azúcar. Ella, mujer campesina. Ansiosa por salir, de la oscuridad de la pobreza. Él, uno más de los sufridos, encerrado en los problemas. De un mundo en desarrollo. Y se mezclaron, las armas de la belleza, la tentación y la seducción. Con las de las ganas y los sueños. Y se engendró, una relación oculta. y así lo esperado, la dulcinea embarazada. Y un nuevo príncipe, entrando, por las puertas de una nueva lucha. Y así nació este campeón de talento y bendecido. Que abría de manejar un don, qué lleno de leyenda, la historia, victoriosa. De un mundo nuevo, cafetero

Año 67, nació, Carlo Damiaso Mazueras. Alias Cimas. Muchacho, criado, como los demás, de un mundo campesino. Niño de la pobreza, niño del hambre, de las necesidades, de la angustia. Niño del dolor, mezclado, con miseria, Problemas y sufrires. De una familia de vereda.es el crecer del

hombre del campo, aquél que jornalea. Qué derrama, las gotas de sudor. Allí, con machete y lima, allí con caporras, allí con azadón, allí con palin, allí con venenos, fertilizantes, abonos. La lucha del campesino, por mejorar la tierra. Por hacerla dulce y productiva. El amor más puro de un hombre por su patria. Cómo el agua, que se reparte, desde el nacimiento. Por cañadas, quebradas, ríos, mares. Aquí, la destreza, la habilidad, del labriego. Esa verraquera. Hace que los montes, los valles, los planes. Sean el cuadro más hermoso de la vida. Pintado por el creador. Gracias a aquellos que llevan, el hierro entre sus manos, qué cogen los granos, con enorme habilidad. Qué cosechan el maíz, el café, los cítricos y los muchos cultivos que enriquecen el campo. Hoy hago un homenaje, a la sangre del campo. Qué pelea en el mundo, con humildad, por la riqueza de la tierra. Y bienvenido el nuevo hombre cafetero, y el gran Cimas, hoy empieza tu lucha en las montañas cafeteras.

Y creció Cimas como niño campesino. En época de conflictos, rodeado de falsa paz. Un mundo, una familia loca, pero con talentos. Creciendo como flores. Es el sentir, del campesino del pasado. Terco, pero moldeado, por los sueños. Ése sentir, manchado, por el espíritu maligno. Pero limpiado por la fe, y la luz de los verdaderos

sabios. así, siberio fogueaba se a diario. En el teatro del campo. Derramando el sudor y hasta pequeñas gotas de sangre. Luchando, por sacar adelante su destino. Y aunque el rico viva del pobre, púes no todos nacen, para ser reyes, ni hacendados. Ni todos para ser mendigos. Él Diablo, mueve sus fichas. Mas Dios también. Y en todo esto triunfa el bien, como centro de la vida.

Ximena ,la típica mujer del campo. Entrenada, para cuidar su pequeño hijo. Cómo leona guerrera, en la selva del peligro. El niño Cimas creció, en medio de juegos, sin tecnología. Pero desarrollando sus primeros reflejos. Cómo todos, en el reino animal. Es la evolución, que nos recuerda de dónde venimos. Aunque el poder, del gran Dios, todo lo supero. y el acelera o retrasa ,el ciclo normal de los seres. De acuerdo, a su perfecta justicia.

Cumplía Cimas 7 años, y la unión de los problemas, juntabansen en uno. Como la rosa y sus espinas. La economía se hizo chuzón, dolor mortífero del cuerpo. Angustia de la mente, y temor del espíritu.

Cierto día, iba siberio a una de las fincas, donde a diario se fogueaba por sobrevivir. y viendo a su hijo Cimas, sobrenombre que el mismo le puso.

Dijole, Venga conmigo mijo a que conozca, cómo se hace un hombre, en el campo. El chico entendiendo la situación, respóndele si Pa, vamos. Había en dicha finca casi un corte de café, para coger. No sospechaba siberio, las capacidades de este chico. En este tipo, de trabajo. Había allí entre ellos, un gremio, de casi cien cogedores. dijole siberio, venga mijo, ayúdeme a sacar este surco. Qué tiene café, hasta pa tirar pal techo. Respóndele Cimas si Pa. Entonces dio le siberio dos grandes costales o estopas, para que eche lo que coja, dijo le su padre. Él entusiasmado, respondió, listo Pa. Llevaba siberio diez palos, y apenas llenaba una estopada, un costal normal. él niño en cinco palos tenía estopada y media. Bien tapiada y bien morreada. y acabo siberio un solo surco, y lleno dos estopadas. Él niño a un solo surco, le saco cuatro estopadas y media. Trabajando suave y sin doblarse. Siberio sin sospecharlo, dijo le a Cimas. Saque todo lo que a cogido mijo. Tal fue la sorpresa de siberio, ante la respuesta del niño. Sáquelo usted Pa, yo no puedo con todo eso. Y lo miro siberio, como con ojos de vaca. Y dijo le, cómo así mijo. contestole el niño, si Pa todos los costales los llene, y antes tuve que ir por otro. Que quedo casi lleno. siberio salió corriendo por todo el surco, como alma condenada. Casi se desmaya cuando conto, casi cinco estopadas